

## JUEGOS DE ARTIFICIO: SOBRE PROPERCIO 3.11.51<sup>1</sup>

*Daniel López-Cañete Quiles*  
*Universidad de Sevilla*

*Para Juan Gil*  
*y Consuelo Varela*

Análisis de un posible juego de palabras en Prop. 3.11.51 *timidi* (*Nili*).

A posible pun at Prop. 3.11.51 *timidi* (*Nili*).

fugisti tamen in timidi uaga flumina Nili

Pocos editores modernos -v. g. Hanslik y, recientemente, Giardina<sup>2</sup>-, aceptan la variante *tumidi*, registrada en pocos manuscritos<sup>3</sup>. Fedeli justificó la mayoritaria *timidi*: ‘La rappresentazione del Nilo come fiume pavido ha probabilmente origini ellenistiche (Norden *Aen.* 6. 325). Cf. anche Verg. *Aen.* 6.800 *septemgemini turbant trepida ostia Nili*; Ovid. *Met.* 2.254-5 *Nilus in extremum fugit perterritus orbem / occulitque caput, quod adhuc latet*<sup>4</sup>. Para Virgilio y Propercio resulta innecesario, si no inconveniente, remontarse a fuentes helenísticas tan hipotéticas como ajenas a la batalla de Accio: en este contexto histórico el temor del Nilo per-

<sup>1</sup> Agradezco a los Profesores Juan Gil y Antonio Villarrubia su lectura de este artículo y valiosas sugerencias.

<sup>2</sup> Propertius. edidit R. Hanslik (Leipzig 1979); Propertio, *Elegie*. Edizione critica e traduzione a cura di G. Giardina (Roma 2005).

<sup>3</sup> El *Leidensis Vossianus* 117 (Vo) y el *Salmanticensis* (Si) desempolvado por Tovar, quien sin embargo edita *timidi*. Manos renacentistas han incorporado *tumidi* a los mss. F y V.

<sup>4</sup> Propertio, *Il libro Terzo delle Elegie. Introduzione*, testo e commento di Paoli Fedeli (Bari 1985) 383, ad loc.

sonificado y de su reina, a punto de ser sojuzgados, parece en principio entenderse por sí mismo fácilmente y sin necesidad de postular modelos; en cuanto al pasaje de las *Metamorphosis*, quizá estamos sin más ante un golpe de ingenio ovidiano<sup>5</sup>. En cambio la justificación de *tumidi* a primera vista requiere un poco más de esfuerzo filológico en busca de paralelos: el lexema se predica de ríos crecidos y del Río de las avenidas por excelencia<sup>6</sup>. ¿*Lectio*, pues, *difficilior*? No, al contrario: su elección parece más bien producto de cierta inercia crítica a la que a veces tiente la mera constancia de un cliché convergente. En realidad, *timidi* es más compleja que su primera apariencia; también que *tumidi*, pero su plena interpretación requiere tener en mente esta otra lectura: Propercio debió de tener ambas al escribir su verso.

En su estudio sobre los juegos verbales en Lucrecio<sup>7</sup>, J. M. Snyder trazó la siguiente clasificación:

[...] it is possible to define three specific types of word-play. These are, in order of increasing sophistication:

1. Figura etymologica
2. Paronomasia
3. Double entendre: one may distinguish three varieties here: a) the use of one word of two distinct shades of meaning; b) the use of one word which in its particular context suggests another word of similar sound (i. e., an implied paronomasia); these may be etymological in intent; and c) the use of homonyms; this type of double entendre involves two words of identical spelling (e.g., *ventum*, past participle of *venio*, and *ventum*, accusative singular of *ventus*), or it may employ only one of two such words, with an implication of the other.

<sup>5</sup> Cf. P. Ovidius Naso, *Metamorphosen*. I, Buch I-VII. Erklärt von Moritz Haupt (Zürich 1966) 101 ad loc.: ‘Dass der Nil sein Haupt, d. i., nach häufigem Gebrauch von *caput*, seine Quelle, damals vor Schreck verborgen habe, ist ein neuer spielender Einfall’.

<sup>6</sup> Ejemplos referidos al Nilo, cf. Hor. *Carm.* 3.3.48 *qua tumidus rigat arua Nilus*; Manil. 3.634 *iam tellure fugit Nilusque tumescit in arua*; 4.751 *Nilusque tumescens*; Sen. *ep.* 104.15 *ut Nilus aestiuo incremento tumet*; Nat 4a.1.2.6 *tumescere Nilus incipiat*; Luc. 10.224 *ingresso uere tumescit / prima tabe niuis: Nilus neque suscitatur undas / ante Canis radios nec ripis alligat amnem*. Sobre otros ríos: Verg. *Aen.* 11.393 *tumidum...* *Thybrim*; Hor. *carm.* 4.12.4 *nec fluuii... turgidi*; Ou. *Am.* 1.7.43 *tumidi... torrentis*; V. Fl. 6.329 *uel tumida fremit Hister aqua*; Stat. *Theb.* 4.387 *tumidum Gangen*. Aplicado al mar, cf. v. g. Prop. 3.9.35 *tumidum mare*; Verg. *Aen.* 1.142 *tumida aequora*; 5.820, etc.; véase más abajo. En griego, οἰδεῖν / οἰδμα; éste se aplica en Homero únicamente al agua (21.234, del Escamandro; 23.230, del mar; cf. *h. Cer.* 14; *h. Ap.* 417; *Soph. Ant.* 588 etc.).

<sup>7</sup> *Puns and poetry in Lucretius* 'De Rerum Natura (Amsterdam 1980) 67-68.

Evidentemente, nos interesa 3 b). Snyder no cita ninguna fuente de la retórica antigua para la paronomasia implícita<sup>8</sup>; el conocimiento de ésta, sin embargo, lo acredita al parecer la praxis de los poetas<sup>9</sup>. Quizá Propertio sea uno de ellos. *Timidus* evoca por homeofonía *tumidus*, el adjetivo que en otras circunstancias y contextos correspondería al Nilo<sup>10</sup>. Un parangón claro: el sintagma *durus Hannibal* (Hor. *carm.* 2.12.2) hace pensar inmediatamente en *dirus* [*Hannibal*], epíteto del personaje (cf. *carm.* 4.4.2 *dirus Afer*) hasta el punto de que algunos copistas consideran aquella lectura errónea y restituyen el cliché<sup>11</sup>; del mismo modo, la prueba de que *timidus Nilus* evoca *tumidus Nilus*, y de que ésta sería en principio la lectura esperada reside en que algunos copistas y editores corrigen el texto citándose al que en la tradición literaria encontraremos consolidado como cliché. La evocación no es sólo fónica, sino semántica: los dos adjetivos son antónimos. El Nilo es *tumidus* por lo caudaloso de sus aguas en las crecidas, pero igualmente lo es en el sentido de ‘arrogante’, ‘fanfarrón’, como su reina<sup>12</sup> (la prosopopeya del río facilita esa simpatía; cf. v. 41-42 y véase más abajo). Ante el empuje victorioso de Octaviano, el gran río se achica y se vuelve miedoso, como la huidiza soberana (*fugisti*). De *tumidus* antes de la batalla a *timidus* en la derrota. Hay máxima

<sup>8</sup> Tampoco en los manuales modernos, como el paradigmático de Lausberg, tan frondoso en casuísticas y subcategorías para cada figura estudiada.

<sup>9</sup> Para la poesía antigua, no conozco ningún estudio sobre esta figura, tan manida en el lenguaje publicitario o en periodístico de nuestros días: cualquiera, sin necesidad de ser un filólogo hipercrítico, se lanzaría a la enmienda textual al toparse –aislados de contexto– con títulos como ‘Fuegos olímpicos’ ‘Golpe de astado’, o muy recientemente, ‘Memoria histórica’, por citar algunas columnas aparecidas en tal o cual diario. Efectismos baratos y fríos, sin duda, pero en definitiva relevantes para la crítica textual: su mala inteligencia por copistas y filólogos provoca la aparición de dobles y variantes como *timidus /tumidus*. Snyder analiza algunos ejemplos en Lucrecio en las pp. 113ss. de su trabajo, entre ellos 6.1174-1175 *lymphis /nymphis*, con parejas oscilaciones en los mss., juego que tal vez repite Horacio en *carm.* 3.13.15-16 (así J. R. Wilson, ‘O fons Bandusiae’, *CJ* 63 [1968] 291). En Mart. 6.16.3 *pomaria* evocaría *pomerium*, según K. Willenberg, ‘Die Priapeen Martials’, *Hermes* 101 (1973) 320-351, p. 350, n. 46; de “‘implizite’ Paronomasie” habla, a propósito del mismo pasaje, F. Grewing, ‘Etymologie und etymologische Wortspiele in den Epigrammen Martials’, en F. Grewing (Hg.), *Toto notus in orbe. Perspektiven der Martial-Interpretation* (Stuttgart 1998) 315-356, p. 325.

<sup>10</sup> En efecto, llamarlo epíteto sería excesivo: el primer ejemplo explícito que encontramos de esta junta está en Horacio *carm.* 3.3.48.

<sup>11</sup> Que *dirus* es epíteto de Aníbal lo dice Quint. 8.2.9, que cita Hor. *carm.* 3.6.36; se remontaría a Ennio según Nisbet-Hubbard en n. a 2.12.2, cf. *A Commentary on Horace, Odes, Book II* [Oxford 1978] 185; véase también R. G. M. Nisbet & N. Rudd, *A Commentary on Horace, Odes, Book III* [Oxford 2004] 110 y 241). En *carm.* 2.12.2 *durum Hannibalem* es sin duda la variante correcta. Este adjetivo es mayoritario en los mss. y está en tensión polar con *mollibus* en el v. 3 (así Nisbet-Hubbard en n. ad loc.); además, cabe añadir, evoca el epíteto *dirum Hannibalem* –dos en uno– y lo modifica *parà prosdokian* en un juego acaso deliberado de paronomasia implícita. Cf. Prop. 2.9.49 *diris* [v.l. *duris*] *in armis*, y véase *Ioannidos seu de Bellis Lybicis Libri VIII*. Ediderunt I. Diggle et F. R. D. Goodyear (Cantabrigiae MCMLXX) p. 127, n. en aparato crítico a 6.355 *dira fames*. Evidentemente, no cabe pensar en nada de esto a propósito de Hor. *Ars Poetica* 197 *et regat iratos et amet pacare tumentis* (v.l. *peccare timentis*).

<sup>12</sup> Sobre la arrogancia de Cleopatra, véase la nota de Nisbet y Hubbard a Hor. *carm.* 1.37.32.

economía en la expresión de una idea, y los lectores del texto latino que esperan *tumidi* se encuentran un agradable *aprosdóketon*. La experiencia del traductor es más ingrata: felicito de antemano al que encuentre en español, o en la lengua que sea, un equivalente exacto o convincente de ese trueque verbal<sup>13</sup>.

Cabe suponer que Cleopatra va incluida entre los reyes cuyas ‘arrogantes amenazas’ aplastó Augusto, motivo de alabanza en Horacio, *carm.* 4.3.8 *quod regum tumidas contuderit minas*. El adjetivo parece un epíteto o un adjunto habitual de *mina* y derivados; no sólo la idea de matonismo fanfarrón, sino también de cólera (cf. Verg. *Aen.* 6.407 *tumida ex ira*) se asocian a la semántica del adjetivo: Sen. *H.O.* 927 *depone tumidas pectoris laesi minas*; Tro. 252-3 *spiritus quondam truces / minasque tumidi lentus Aeacidae tuli*; Stat. *Theb.* 11.313-314 *cecidere minae tumefactaque frustra / colla sedent, irasque sui bibit ipse ueneni*; Ach 1.155 *tumideque minantur*. Pero los ríos y los mares también amenazan al hincharse sus aguas, como sabe Propercio (cf. 3.10.6 *ponat et in sicco molliter unda minas*), y el doble sentido del adjetivo viene de perlas a propósito de un río y sus peligros: tanto el piélago o una crecida o un torrente caudaloso como la amenaza que representan casan bien con *tumidus*. Poetas posteriores podrían estar explotando la dilogía: Sen. *Thy.* 291 *hac spe subibit gurgitis tumidi minas*; *H.O.* 506 *frangebat ipsas fluminis tumidi minas*; Sil. 3.444-445 *tumidique minaces / accedit Rhodani festino milite ripas*. Sobre este fondo de coyunturas verbales conviene fijarse en los vv. 41-42 de nuestra elegía properciana:

ausa Ioui nostro latrantem opponere Anubim,  
et Tiberim Nili cogere ferre minas

Cleopatra está engallada antes de Accio, si bien sus ‘amenazas’ se atribuyen por sinécdoque al Nilo. Es curioso que tanto *mina* como *Nilus* son sustantivos a los que, en la lengua latina, se les asocia recurrentemente el adjetivo *tumidus*. Diez versos más abajo, tenemos expresamente *timidus Nilus*<sup>14</sup>: ¿cabría pensar que ya

<sup>13</sup> En Plinio el Joven (*Pan.* 30-31) también aparecen como fanfarrones los egipcios (otros lugares convergentes, en el comentario de Durry, Pline le Jeune, *Panegyrique de Trajan* [Paris 1938] ad loc.), y a propósito del Nilo. El motivo son las crecidas fertilizantes y, supuestamente, la dependencia frumentaria de Roma, pero los humos parecen bajárseles coincidiendo con un fallo en la avenida veraniega. La ocasión para jugar con la paronomasia, o con el doble sentido de *tumeo / tumesco*, estaba en bandeja, y sin embargo Plinio la ignora, lo que sorprende en un panegirista tan pródigo en pirotecnias verbales y demás jeribeques del ingenio.

<sup>14</sup> A Propercio parece gustarle la simetría inversa entre Roma y Egipto, Júpiter y Anubis, el Tíber y el Nilo: antes de la batalla era Roma, ciudad alta (o altiva) asentada sobre siete colinas y que gobierna el orbe, la que temía las amenazas de una mujer; ahora las tornas se vuelven y es el Nilo (de siete bocas) y la mujer que lo gobierna quienes tienen miedo (vv. 56s.):

Septem urbs alta iugis, toto quae praesidet orbi  
Femineas timuit condita Marte minas.

los vv. 41-42 están preparando el v. 51, y que nuestro autoproclamado Calímaco romano<sup>15</sup> entreteja en el contexto más amplio de este *carmen tenuatum* su juego de artificio? Posibilidad sutil, sin duda, y tal vez rebuscada, pero hallo un parangón claro, a mi juicio, de la figura retórica aquí analizada y que apoya el análisis propuesto. En el libro I de las *Argonáuticas* se vaticinan las aventuras que aguardan a los héroes (Val. Fl. 1.211ss.); una de ellas, domeñar a los toros que echan fuego (Val. Fl. 1.221 *quantus io tumidis taurorum e naribus ignis!*). En el libro VII entran en acción. Así se maneja Medea (vv. 595ss.):

obnixusque genu superat cogitque trementes  
sub iuga aena toros. alium dehinc turbida Colchis  
exarmat lentumque offert **timideque minantem**  
iamque propinquant noctem[que] implicat.

Aquellos peligrosos toros cuyas *tumidae nares* exhalaban fuego, ahora representan una *timida mina*. Como pudo verse arriba, el cliché léxico sería *tumide minantem*; cuesta trabajo pensar que, al escribir *timide minantem*, Valerio Flaco no fuera consciente de estar jugando implícitamente con aquella fórmula.

Ejemplos explícitos los hay en la literatura latina. Amigo de soniquetes y demás calamistros, Apuleyo es el primer autor en el que uno buscaría (*Soc.* 3.5 *pars in superstitione, pars in contemptu timida uel tumida*). Pero antes que Apuleyo ya ofreció un elocuente ejemplo Séneca, sobre la cobardía de un tirano arrogante en dificultades (*Tro.* 301-303):

Los mss. dan *territa*, algo redundante tras *timuit*; dado que luego será Cleopatra quien se esconda, la enmienda *condita* de Hanslik parece aceptable. El verso, ausente del venerable ms. N, fue condenado en su integridad por Richmond; el suplemento innecesario de Sandbach <*stat non humana deicienda manu*>, recogido en la edición de Goold, arruina ese juego de correspondencias; si aceptamos que éste es intencionado, como parece, entonces *timuit (Roma)* anticiparía *timidus (Nilus)*, corroborando esta variante, y la autenticidad del verso.

<sup>15</sup> Curiosamente, en el pasaje correspondiente (4.1.59-64) habría otra dilogía con el mismo lexema:

sed tamen exiguo quodcumque e pectore riui  
fluxerit, hoc patriae seruiet omne meae.  
Ennius hirsuta cingat sua dicta corona:  
mi folia ex hedera porrige, Bacche, tua,  
ut nostris **tumefacta** superbiat Umbria libris,  
Umbria Romani patria Callimachi!

Según Hutchinson (Propertius, *Elegies, Book IV*, edited by G. Hutchinson, [Cambridge 2006] 72 ad loc.) *tumefacta* 1) significaría ‘envanecida’; 2) aludiría al estilo ‘hinchado’. El comentarista considera con razón ambos sentidos ‘un-Callimachean’, pero no se para a explicar la paradoja de esa semántica en la vecindad del nombre de Calímaco y en la de la metáfora, tan calimaquea, del riachuelo. Quizá Propertio finge esa torpeza para burlarse un poco de sus aparentes pretensiones.

O tumide, rerum dum secundarum status  
extollit animos, timide, cum increpuit metus,  
regum tyranne!<sup>16</sup>

Pero antes que Séneca, Propercio (2.24.30-32):

[...]  
iam tibi de timidis iste proteruus erit,  
qui nunc se in tumidum iactando uenit honorem:  
discidium uobis proximus annus erit.<sup>17</sup>

Pero antes que Propercio, Virgilio (*Georg.* 3.421-422)

saepe sub immotis praesepibus aut mala tactu  
uipera delituit caelumque exterrita fugit,  
aut tecto adsuetus coluber succedere et umbrae  
(pestis acerba boum) pecorique aspergere uirus  
fouit humum. cape saxa manu, cape robora, pastor,  
tollentemque *minas* et sibila colla *tumentem*  
deice! iamque *fuga timidum* caput abdidit alte,  
cum medii nexus extremaeque agmina caudae  
soluuntur, tardosque trahit sinus ultimus orbis<sup>18</sup>.

Es verdad que Virgilio no utiliza *timidus* sino *tumens*; parece, sin embargo, improbable que a su sensibilidad finísima para el ingenio verbal<sup>19</sup> escapara la cor-

<sup>16</sup> Un comentarista tan competente como A. J. Keulen (L. Annaeus Seneca, *Troades*. Introduction, Text and Commentary [Leiden-Boston-Köln 2001] 239 ad loc.) guarda sin embargo un extraño silencio sobre los paralelos de esta paronomasia en otros autores.

<sup>17</sup> W. S. Watt ('Notes on the Anthologia Latina', *HSCP* 101 [2003] 449-472, p. 470) sin ser consciente nos brinda otro ejemplo, al corregir *tenendum* por *timendum* en *Anth. Lat.* 810.11-12 *exemplum capiant nimis tenendum / qui uentis tumidi uolant secundis*.

<sup>18</sup> Cf. *Anonym. de diff.* 524.29 sobre el campo léxico del 'miedo': *Metum et timorem et formidinem et pauorem. metus motus est animi, timor tumor, formido fert interdum rationem, pauor puerilis est*. El temor, un tumor del alma: la idea y su expresión no pueden ser más atinadas. En la Antigüedad tardía y el Medioevo es corriente el juego de palabras: pásese el lector por la *Patrologia Latina* digitalizada de Chadwick y Healy, para acceder a un buen muestrario. Allí me encuentro con el siguiente pasaje de Lactancio, sobre la crueldad pagana en la represión de los cristianos (*Inst. div.* 5.11= PL 6 col. 585A-B) *Alii prae nimia timiditate plus ausi sunt, quam iubebatur*; véase la nota al pasaje, dedicada a defender con toda razón *timiditate* frente a la variante *tumiditate*.

<sup>19</sup> Véase James J. O'Hara. *True Names: Vergil and the Alexandrian Tradition of Etymological Wordplay* (Ann Arbor 1996). L. P. Wilkinson, *The Georgics of Virgil* (Cambridge 1969) 197 analiza detenidamente el pasaje, comentando el 'staccato imperative' *deice* y otros motivos estilísticos;

relación fónica y semántica de aquel participio con *timidus / timens*. Propertio pudo detectarla en el mantuano y aprovecharla, pero no sólo en 2.24.30-32. No tiene por qué ser un áspid, lógicamente, la pestífera culebra que protagoniza esos hexámetros agropecuarios<sup>20</sup>, pero Propertio quizá los tuvo en mente al escribir sus dísticos egipcíacos: junto a la asonancia de antónimos -el arrogante que se arruga-, también está la mención de amenazas (*Nili...minas / minas tumentem*) que se convierten en huida (*fugisti in timidum / fuga timidum caput*). Con Virgilio como posible modelo, el poeta ya había probado, pues, esa paronomasia en el libro 2: tal vez en el libro 3 se animó a rizar el rizo.

Si es que no hizo antes algo parecido. La recurrencia de paronomasias explícitas en Propertio fue observada por los estudiosos; de las implícitas, que yo sepa, por nadie<sup>21</sup>. Aquí sugiero otra, con parejas complicaciones ecdóticas: 2.15.49 *tu modo, dum lucet, fructum ne desere uitae*. El verbo *lucet* está plenamente justificado (cf. la n. de Fedeli en aparato crítico), pero el resto del verso sugiere el tema del *carpe diem* y la invitación a gozar de la vida *mientras es posible*, motivo que expresa la fórmula *dum licet*<sup>22</sup>. De ahí las lecturas *licitum est, licet hunc, liceat* que presentan algunos mss., y de ahí la corrección *licet <o>* de Müller (aceptada por Housman), con la que se hace viable el *licet* métricamente imposible que presentan, además, los mss. F D V Vo<sup>23</sup>. Considérese si, al escribir *dum lucet*, Propertio no estará jugando con la fórmula *dum licet*--prosódicamente diferente, sí, pero homeófona, al fin y al cabo: de ese modo dice dos ideas, la del topos implícito y la del texto explícito, no mucho menos tópica, brindando de paso un fino homenaje a

sorprende sin embargo (si es que no disuade de defender el presente análisis), que un latinista con tan fino oído no comente nada sobre *tumentem / timidum*.

<sup>20</sup> Los comentaristas de Virgilio, en todo caso, son incapaces de identificar su especie.

<sup>21</sup> Un censo de paronomasias *explicitas* en Propertio, en B. O. Foster, 'On Certain Euphonic Embellishments in the Verse of Propertius' *TAPhA* 40 (1909) 31-62, esp. pp. 54-55; Propertius. Edidit P. Fedeli (Stuttgartiae MCMLXXXIV) p. 299, sub *annominatio*. No parece detectar la figura que nos atañe M. E. Edwards, 'Intensification of Meaning in Propertius and Others', *TAPA* 92 (1961) 128-144. W. R. Nethercut, 'Propertius 3.11'. *TAPA* 102 (1971) 411-443, p. 431, n. 31, llama la atención sobre la paronomasia *femineas... minas* en el v. 58 de este poema y sobre el gusto de Propertio por los efectos de sonido en otras elegías. Distinta cosa, aunque reflejo de un mismo gusto por el ingenio verbal, son los juegos de palabra etimológicos; véase p. ej. S. Koster, 'Die Etymologien des Properz', en *Tessera. Sechs Beiträge zur Poesie und poetischen Theorie der Antike* (Erlangen 1983) 47-54; D. Petrain, 'Hylas and Silva: Etymological Wordplay in Propertius 1.20', *HSCP* 100 (2000) 409-421; F. Cairns, *Sextus Propertius. The Augustan Elegist* (Cambridge 2006) 489 (Index III, General, s.v. 'etymology'). En 4.2, alguna edición como la de Goold acepta en el v. 10 la corrección *Vertammus (dicor ab amne deus)* y en 12 *Vertanni* (cf. v. 11 *quia uertentis fructum praecepimus anni*); estas enmiendas supondrían paronomasias con el nombre conocido (esto es, esperado) del dios, que en el contexto inmediato no está explícito, si bien es el protagonista del poema.

<sup>22</sup> Cf. 1.19.25, con la n. de Fedeli en Sesto Propertio, *Il primo libro delle Elegie* (Firenze MCMXXX) 452-453. Sex. Propertii *Elegiarum Liber Secundus*. Edidit P.J. Enk (Lugduni Batavorum MCMLXII) 227 ad loc.

<sup>23</sup> Giardina da la nota una vez más, corrigiendo en *dum floret*.

un icono romano de la poesía erótica: catulianamente, es posible (*licet*) gozar del amor sólo mientras dura la breve luz de la vida (*luceat*).

Una última línea. El sentido de *uaga* (*flumina*) no es del todo indiferente a la explicación dada a *timidi*<sup>24</sup>. Shackleton Bailey<sup>25</sup> pensó en una referencia al Delta (*coll. Mela 1.51 diuisus ad Delta et ad Melon it per omnem Aegyptum uagus atque dispersus*) o, posiblemente, a las inundaciones anuales (*coll. Plin. Pan. 30.4 uagus ille, cum expanditur, amnis*)<sup>26</sup>. En cuanto al pasaje de Mela, parece que *uagus* no se refiere a la desembocadura, sino al curso del río por de todo el país; en cuanto a Plinio, las consecuencias de su parangón son interesantes: Cleopatra se refugiaría en las corrientes desbordadas (*uaga = tumida*) del río atemorizado (= *timidus*). La contradicción sólo sería aparente; con ese sentido, *uaga* apuntaría a un atributo físico; *timidi*, a una circunstancia ‘psicológica’. De hecho, Virgilio introduce una antítesis comparable al referirse al triunfo de Octaviano sobre Cleopatra; en el escudo de Eneas, el Nilo de gran cuerpo aparece triste (*Aen. 8.711*):

contra autem magno maerentem corpore Nilum  
pandentemque sinus et tota ueste uocantem  
caeruleum in gremium latebrosaque flumina uictos<sup>27</sup>.

Cabe por el contrario pensar que *uaga*, epíteto de otros ríos no necesariamente epónimos de inundaciones<sup>28</sup>, tampoco alude aquí a ese fenómeno fluvial y se refiere sin más al curso de la corriente, difícilmente rectilíneo sino más bien

<sup>24</sup> Además de Phillimore en su día, J. L. Butrica ‘Editing Propertius’, *CQ* N:S 47.1 (1997) 176-208, p. 182 ha defendido *uada*, con más apoyo en los mss.: este sustantivo iría acompañado de un epíteto luego desplazado por *flumina*, glosa a *uada* que habría acabado colándose de rondón en el texto.

<sup>25</sup> Propertiana (Cambridge 1959) 173.

<sup>26</sup> Véase también Fedeli 383 ad loc.

<sup>27</sup> Interesa colacionar Prop. 2.1.31-32, también acerca del triunfo de Octaviano sobre el Nilo:

aut canerem Aegyptum et Nilum, cum attractus in urbem  
septem captiuis debilis ibat aquis.

De todas todas *cum attractus* es lectura correcta. Es curioso, sin embargo, que unos pocos manuscritos den *contractus* (entre ellos, de nuevo, el *Leidensis Vossianus* que trae *tumidi*). Ese participio es justamente el que usa Plinio el Joven (*Pan. 30.3*) al referir cómo un fallo en inundaciones del Nilo casi arruina a los arrogantes egipcios: *Frustra tunc Aegyptus nubila optauit caelumque respexit, cum ipse fecunditatis parens contractior et exilior isdem ubertatem eius angustiis quibus abundantiam suam cohibuisset. Contraho*, además, tiene una acepción psicológica: Lucr. 5.1219 *cui non animus formidine diuum / contrahitur*; Apul. Pl. 2.20 *Nec in secundis rebus (sapiens) effertur nec contrahitur in aduersis*. Antónimo, pues, de *tumidus* y sinónimo de *timidus*: el copista de *Vo* habría quizá interpretado que el sojuzgado Nilo marchaba encogido de aguas y de espíritu, un poco como aquí interpretamos 3.11.51.

<sup>28</sup> Prop. 1.20.10 *uago fluminis hospitio*; 2.19.30 *nec uaga muscosis flumina fusa iugis*; Hor. *carm. 1.34.9*; *Dirae* 67; Petron. 122, vv. 132-3.



errabundo y pródigo en meandros, (cf. el citado pasaje de Mela). Pero otras connotaciones se pueden añadir. Es sintomático que el adjetivo aparezca frecuentemente en conexión con la idea de ‘huir’ o demás parientes léxicos: Sall. *Cat.* 6.1.2 *Troiani, qui Aenea duce profugi sedibus incertis uagabantur*; Liu. 3.5.10 *hi uagi dissipato agmine fugientes in Quinctium uictorem cum saucio consule reuertentem incidere*; 44.42.7 *uagi ex fuga quinque milia hominum capta*; Ou. *Met.* 11.407-8 *nec tamen hac profugum consistere Pelea terra / fata sinunt, Magnetas adit uagus exul et illic*; Sen. *H.O.* 943 *me uagus fugiat latex*; Stat. *Silu.* 3.2.78 *fugit ecce uagas ratis acta per undas*; *Theb.* 11.21 *at uaga pallentes campo fuga uoluit Achiuos*. Se observará que gran parte de estas citas se inscriben en un contexto militar: como precisamente el de Prop. 3.11. En el pasaje (y en el poema) hay una transferencia por sinécdoque de circunstancias de Cleopatra a su río emblemático: a éste se le atribuyen las amenazas (v. 42 *Nili...minas*) y el miedo del que está a punto de caer en manos del enemigo (v. 51). La reina huye tras la batalla de Accio, las corrientes del Nilo aparecen como *uaga*: en conexión con *fugisti*, el adjetivo podría sugerir la idea de desbandada o dispersión de un ejército derrotado.